

COSAS DE JUANITO.

—Si vieras, papá, que ya la *Chispa* no quiere que hable yo de la niña Concha: así es que ahora me voy á ocupar solamente de la empresa del teatro Principal.

Comenzaré por decirte que le ha dado un verdadero *grejo-rilo* á sus abonados, ¡pobrecillos! están que *trinan*, y con razón; figúrate que en el abono solo les han dado "La Gran Duquesa" y "Barba Azul," alternando, eso sí, porque la empresa es complaciente con sus favorecedores.

—Pero, Juanito, extraño que tú te admires de esto: si vieras en Europa cómo se repiten las *piczas de mérito!* hay veces que por espacio de un año entero están repitiendo una misma cosa, hasta que el público se harta.

—Ya, ya, trazas tenemos de imitar á los europeos, que por cierto nada les veo mejor que á nosotros. Esta es la salida universal. Siempre nos han de sacar a lucir la Europa entera, y necio habrá que ni siquiera la haya oído. Pero en Europa, lo mismo que en todas partes, se repiten las funciones siendo extraordinarias, no de abono; se repiten para que aquellos que no hayan podido encontrar localidades en las primeras representaciones, asistan á las demas, pero esto no autoriza á las empresas para que abran un abono, de seis funciones por ejemplo, y les *soplen* á los infelices concurrentes tres *Duquesas* y tres *Barbas azules!* Esto, papá, sabes cómo se llama aquí en México?—en la culta Europa no sé qué nombre le darán—pero aquí se llama explotar la buena fé de un público demasiado indulgente, burlarle, hacer de él una especie de maniqué.

—Pero, Juanito, tú *ribias* contra la empresa, y sin embargo, asistes á todas las funciones.

—Y qué voy á hacer, si yo también *coí* en el garlito?

Pero nadie me quita el gusto de echarle agua de lo lindo; y se la seguiré echando hasta que se enmiende ó reviente. Aunque te diré, lo dudo, porque hoy las empresas de teatros y los hombres públicos—al que le venga el saco que se lo ponga—son una misma cosa, oyen los lamentos de la prensa como quien mira llover y no se moja; y hasta cierto punto hacen bien, esto es higiénico, esto los engorda; apurarse! bah! eso no es de moda; el siglo actual, siglo de progreso, de fusiones, de intrigas, no permite á la conciencia el uso de sus derechos; el siglo actual es *positivista*,—también los siglos tienen sus opiniones—y hoy, papá, la mejor recomendación que se puede presentar es el *oro*, tras él van todos; hé aquí la razón por la cual tratándose de este señor, hasta el oído se pierde.

GACETILLA.

NUESTRA REDACCION.

Queda trasladada desde esta fecha al callejon de Santa Clara número 9, esquina del 5 de Mayo.

LA BELLA ELENA.

Este es el título de una nueva zarzuela con que ponia

obsequiarnos la empresa del Principal tan luego como la Gran Duquesa y Barba Azul entren en el periodo de la senectud.

TAMBERLICK.

La empresa de la ópera ha cumplido fielmente su oferta. El Sr. Tamberlick ha desembarcado ya. Nos alegramos.

LUCIA.

La Sra. Peralta obtuvo un brillante triunfo en el desempeño de esta preciosa partitura. El entusiasmo era verdaderamente general; hasta los pollos, á riesgo de romper sus guantes, la aplaudieron con locura.

Es lo justo.

REYNOSO.

Este desgraciado plagiarío ha sido al fin ejecutado en la mañana del 13, en Tacubaya.

SE DICE

Que la primera comision de hacienda del Congreso pretende subvencionar la ópera.

Nosotros viviamos en la creencia de que en el Congreso, á pesar de la variedad de opiniones políticas, fuesen más cuerdos cuando se tratase de dar un paso descabellado y loco, pero nos hemos engañado.

—Pobre México, adónde irás á parar!

"THE TWO REPUBLICS."

De este apreciable colega traducimos el siguiente párrafo: "LA CHISPA."—El Sr. D. Adolfo M. de Obregon, cuyo exquisito talento ha sabido dar al *Monitor* un éxito brillante, se ha encargado tambien de la redaccion de la *Chispa*."

* *

Damos las gracias á los señores redactores del mencionado periódico por las justas apreciaciones que hacen de nuestro amigo Adolfo.

¡¡BUENA ADMINISTRACION!!!

Sabemos por unos pasajeros llegados últimamente de Veracruz, que la línea de coches que corre de Orizava á Puebla, no solamente se halla mal atendida, sino que el Sr. Ardasolo abusa con frecuencia de su carácter de administrador, cometiéndole multitud de *arbitrariedades* que casi siempre duermen en la impunidad.

Estos pasajeros se han acercado á nuestra redaccion, quejándose de haber tenido que demorar su viaje porque al Sr. Ardasolo *se le antojó*—¡vaya un antojo!—no darles los asientos que desde Veracruz habian tomado con toda anticipacion.

Esta clase de arbitrariedades son muy comunes en las actuales circunstancias, por lo tanto, no hay razon para admirarse.

Este Sr. Ardasolo, seria un magnífico diputado!

"LA FUSION."

No te acustes Memo, porque no es de ti de quien vamos